



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

'Playback'

Ya no se podrá decir que **Alfredo Pérez Rubalcaba** no ha ganado nunca unas elecciones. Quien parecía condenado a ser un eterno **Poulidor**, ha ganado por fin un Tour (el del Porvenir). Aún como segundón, estaba lastrado por lo que parecía incapacidad intrínseca para adivinar el caballo ganador: apoyó a **Almunia** frente a **Borrell**, a **Bono** contra **Zapatero**, a **Trinidad Jiménez** como alternativa a **Tomás Gómez**. Por fin ha acertado, y consigo mismo como candidato.

Ha ganado y ha elegido a su equipo. La derrotada, que prometía integración nombrando a Alfredo su vice si ganaba, ha desistido de

formar parte de la nueva Ejecutiva antes de que el ganador pudiera rechazarla. **Griñán** es la excepción. Después de comprobar su *traición* y ver que no tiene tirón ni entre los suyos, a Rubalcaba no le queda más remedio que apoyarle. Su descalabro en las autonómicas del 25-M sería para *Rbcb* una derrota propia. El zapaterismo ha desaparecido de la nomenclatura; la prueba de la integración habría sido que **Pajín** y **Zerolo** tuvieran secretarías ejecutivas. Pero la sustancia pervive en el mismísimo secretario y en su equipo. ¿Tiene su *número dos*, **Elena Valenciano**, un proyecto distinto que la antigua *número tres*, Leire Pajín?

Ninguno parece tener un apunte de proyecto para reflotar el partido. Ambos estaban contaminados de *zapaterismo*, pero Rubalcaba se trabajó mejor el verosímil. Llevó al Congreso la evocación sentimental de los socialistas que pagaron con cárcel su búsqueda de la libertad. Los hubo, ciertamente, basta pensar en el honorable **Rubial**, pero hace ya décadas que las únicas cárceles que han pisado

gentes del partido han sido la de Guadalajara y algunas otras en las que purgan delitos de corrupción.

«Somos el único partido en España que hace primarias», dijo el mismo candidato que, para serlo, se las negó a **Carme** hace menos de nueve meses. Ella recurrió el sábado a las paronomasias (mi causa y mi casa) y los quiasmos (la gente buena y la buena gente) que constituyen el rasgo de estilo con el que

Ella perdió en el momento final por su voz destemplada y gritona que empleó con tono mitinero

Miguel Barroso, negro de superlujo, adornó la cháchara de **Zapatero**. Y volvió a citar a su avi **Siset** de *Lestaca*, un modélico anarquista que la llevó a abrazar el socialismo. Es muy

frecuente. En mi mismo caso, yo me metí en el periodismo para honrar la memoria de mi padre electricista, que era, como el avi de **Carme**, un hombre ejemplar.

La ventaja del triunfo de Rubalcaba es que se acabaron ya los apólogos morales con abuelos. El nuevo secretario general, que es aproximadamente de mi quinta, tendría que empezar a trabajarse la memoria sobre la Primera Guerra Mundial, o tal vez sobre la de Cuba.

Ella perdió en el momento final por su voz destemplada y gritona que empleó con tono mitinero y fuera de lugar. «Quiso ser trueno y se quedó en lamento», escribió **Miguel Hernández**. Rubalcaba interpretó mejor su texto, pero **Carme**, no es que no sea del método; es una actriz del cine mudo. Su problema es el de **Jean Hagen** en *Cantando bajo la lluvia*: una voz que parecía un graznido. Los productores ponían detrás de la cortina a **Debbie Reynolds** cantando, mientras la estrella interpretaba y movía los labios. Fue así, queridos y queridas, como se inventó el *playback*.